

Economía y Sociedad

Indicadores Claves
N°27 - Diciembre 2025



Presentación

La Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable (FCCR) desarrolla la iniciativa “Economía y Sociedad: Indicadores Claves”, con el propósito de sistematizar y compartir información regional en temas relevantes para las personas consumidoras; esfuerzo que esperamos contribuya al fortalecimiento de políticas y prácticas en el ámbito de la protección de los derechos de las y los consumidores.

En el Informe N°27 de Economía y Sociedad se presentan datos recientes sobre el comportamiento de la pobreza, con una mirada especial a su impacto en las mujeres, lo que se complementa con información reciente sobre algunos indicadores que abordan el “progreso social” y relacionados con los temas de consumo, todo esto con una cobertura de América Latina y El Caribe.

Coordinación

Juan Trímboli

Investigación

Armando Flores

Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable



<https://ConsumoyAccion.org>



<https://twitter.com/ConsumoyAccion>



<https://ConsumoyCiudadania.org>

El presente trabajo fue posible gracias al apoyo de la Fundación FACUA e Iberian Retail Parks, S.L. de España.

Este documento puede ser reproducido total o parcialmente siempre y cuando se cite la fuente.

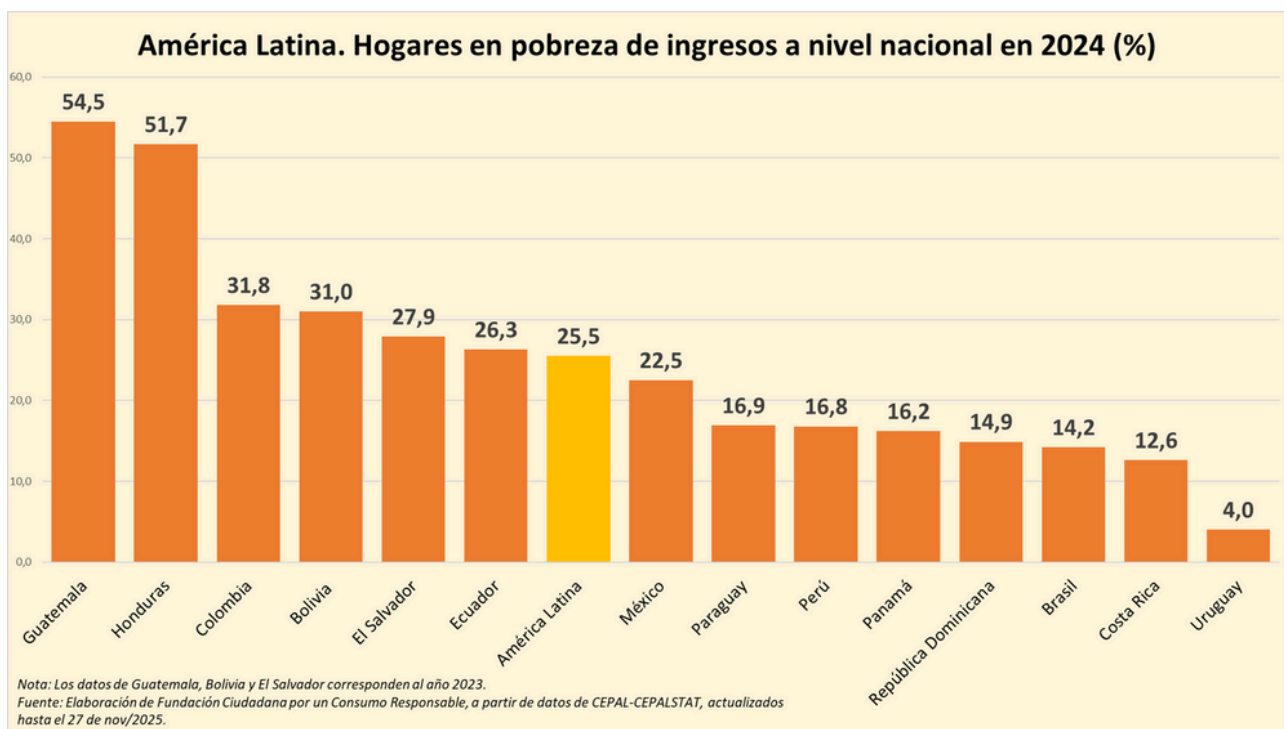
Imágenes cortesía de FreePik.

Una cuarta parte de latinoamericanos -mayoritariamente mujeres- en pobreza en 2024

Como ya ha sido expuesto en otros números de “Economía y Sociedad”, existen diferentes metodologías para estimar la pobreza, por lo que esta vez revisaremos los datos más actualizados sobre la denominada pobreza por ingresos.

Según la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), esta pobreza está caracterizada por la insuficiencia de ingresos en los hogares para adquirir bienes y servicios que satisfagan las necesidades básicas de sus miembros. Los hogares necesitan ingresos que les permitan hacerle frente al costo de monetario de una canasta de bienes y servicios básicos y quienes no tengan los recursos necesarios para ello, se considera que son hogares en situación de pobreza monetaria.

La FCCR ha analizado la estadística de la CEPAL, actualizada hasta el 27 de noviembre de 2025, la que abarca a 14 países; destaca que más de la mitad de los hogares de Guatemala y Honduras se encuentran en condición de pobreza, situación que a nivel regional alcanza al 25,5% de los hogares, como se observa a continuación.



Al comparar los datos de los últimos 2 años, se constata que la pobreza aumentó en Ecuador y en Panamá, con alzas del 1% y 1,9%, respectivamente, comportamiento diferente a lo mostrado por la región en el mismo período.

Merece la pena destacar que esta problemática afecta en forma diferenciada a hombres y a mujeres y para estimar este indicador, la CEPAL calcula el Índice de Feminidad de la Pobreza, según el cual, un valor superior a 100 indica que la pobreza afecta en mayor grado a las mujeres que a los hombres. Esta estimación da una idea de la cantidad de mujeres pobres por cada 100 hombres pobres.

La FCCR también ha revisado el cálculo de la CEPAL en este tema. Los datos revelan que, a nivel regional, la feminidad de la pobreza empeoró entre 2023 y 2024, aumentado de 122 a 123,4. A continuación se presentan la estadística correspondiente a los últimos dos años.

América Latina. Índice de Feminidad de la Pobreza en 2023 y 2024		
	2023	2024
Uruguay	146,4	153,8
República Dominicana	146,5	147,3
Costa Rica	132,4	136,5
Brasil	129,4	132,0
Panamá	122,0	124,6
América Latina	122,0	123,4
Ecuador	124,9	122,1
Colombia	120,4	121,8
Paraguay	120,3	121,8
El Salvador	115,5	ND
Perú	114,8	115,5
México	ND	115,3
Guatemala	114,0	ND
Bolivia	112,1	ND
Honduras	109,9	106,1

Fuente: Elaboración de Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable, a partir de datos de CEPAL-CEPALSTAT, actualizados hasta el 27 de nov/2025.

La estadística de la Tabla muestra que, en 8 de los 10 países con datos completos, la feminidad de la pobreza reporta un aumento; además, Uruguay, República Dominicana, Costa Rica y Brasil, son los países en donde la pobreza tiene mayor impacto en las mujeres que en los hombres.

Dentro de las causas de la feminidad de la pobreza se pueden citar: la sobrecarga de cuidados no remunerados, el trabajo informal, la menor participación de las mujeres en

el mercado laboral, salarios más bajos. Situaciones que limitan los ingresos y protección social de las mujeres, impidiendo que alcancen autonomía económica y crean un círculo vicioso de empobrecimiento y exclusión social.

Cabe señalar que la estadística de CEPAL que fue consultada no entrega datos de algunos países de la región, destacando Chile, Argentina, Nicaragua y Venezuela; dicha ausencia probablemente refuerce la tendencia señalada en los párrafos precedentes.

El presente monitoreo confirma que la mayor parte de países de la región no muestran avances suficientes en el compromiso de reducción y erradicación de la pobreza, contexto agravado por una mayor feminidad de la pobreza, lo que condena a millones de personas a vivir con grandes privaciones que afectan sus derechos fundamentales.

Retraso en el progreso social en América Latina y El Caribe



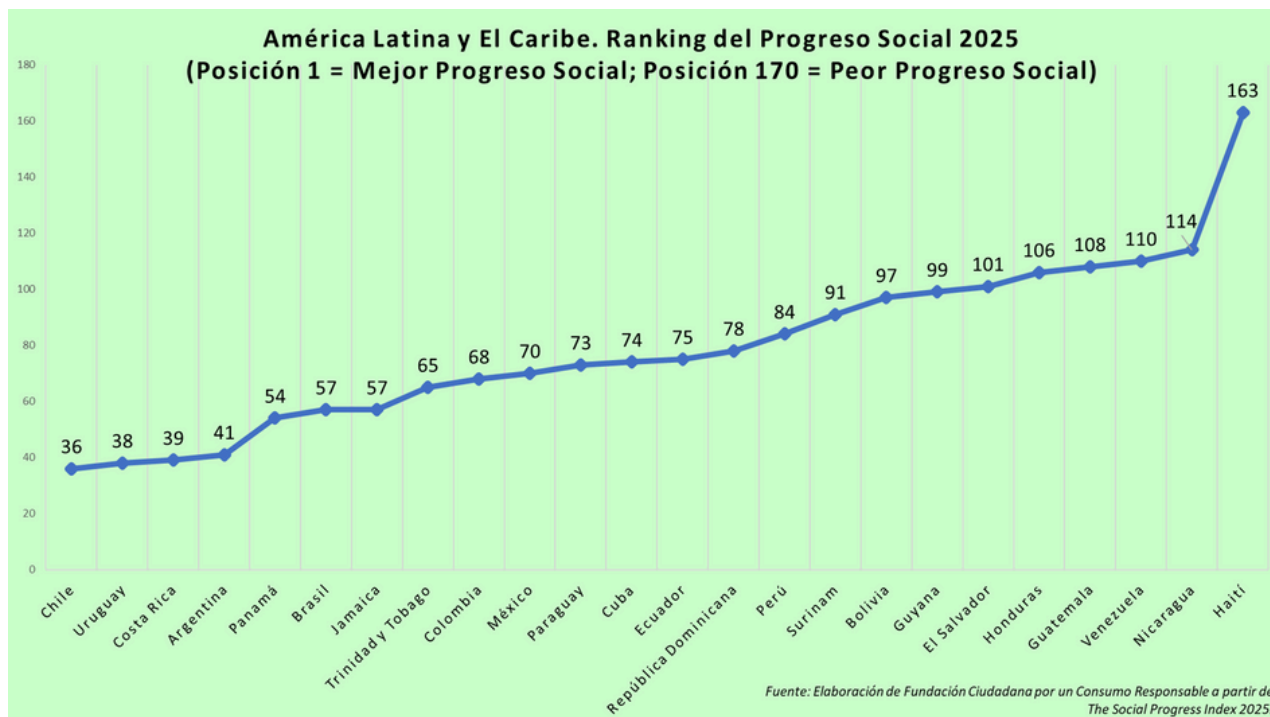
Para la FCCR, la búsqueda del progreso social de todas las personas debería ser la apuesta y compromiso que oriente la actividad de los gobiernos, el sector empresarial, la academia y la sociedad civil organizada.

En la actualidad, existen diversas iniciativas privadas, gubernamentales o intergubernamentales que analizan y monitorean este importante tema. El Índice de Progreso Social, desarrollado por el Social Progress Imperative, es sin duda uno de los esfuerzos más completos que dan seguimiento periódico a las dimensiones que se relacionan con este ámbito.

En virtud de lo anterior, la FCCR ha revisado el Índice de Progreso Social (IPS) 2025, publicado hace algunas semanas. El IPS se alimenta de 57 indicadores agrupados en 12 componentes, los cuales dan contenido a estas 3 dimensiones:

- **Necesidades humanas básicas:** Nutrición y atención médica; agua y saneamiento; vivienda; seguridad.
- **Fundamentos de Bienestar:** Educación básica; información y comunicaciones; salud; calidad medioambiental.
- **Oportunidad:** Derechos y voz; libertad y elección; inclusión social; educación avanzada.

El IPS 2025 mide el progreso social en 170 países; el procesamiento, análisis y sistematización de los datos genera el Ranking de Progreso Social en el mundo. La FCCR ha revisado la información para América Latina y El Caribe y el resultado se presenta en la siguiente gráfica.



Según este ranking, Chile y Haití, son, respectivamente, los países con mayor y menor progreso social en la región. Debe destacarse que las 10 naciones de América Latina y El Caribe con peor desempeño en este indicador, es decir, Perú, Surinam, Bolivia, Guyana, El Salvador, Honduras, Guatemala, Venezuela, Nicaragua y Haití, forman parte de la mitad de los países del mundo en donde el progreso social es más bajo.

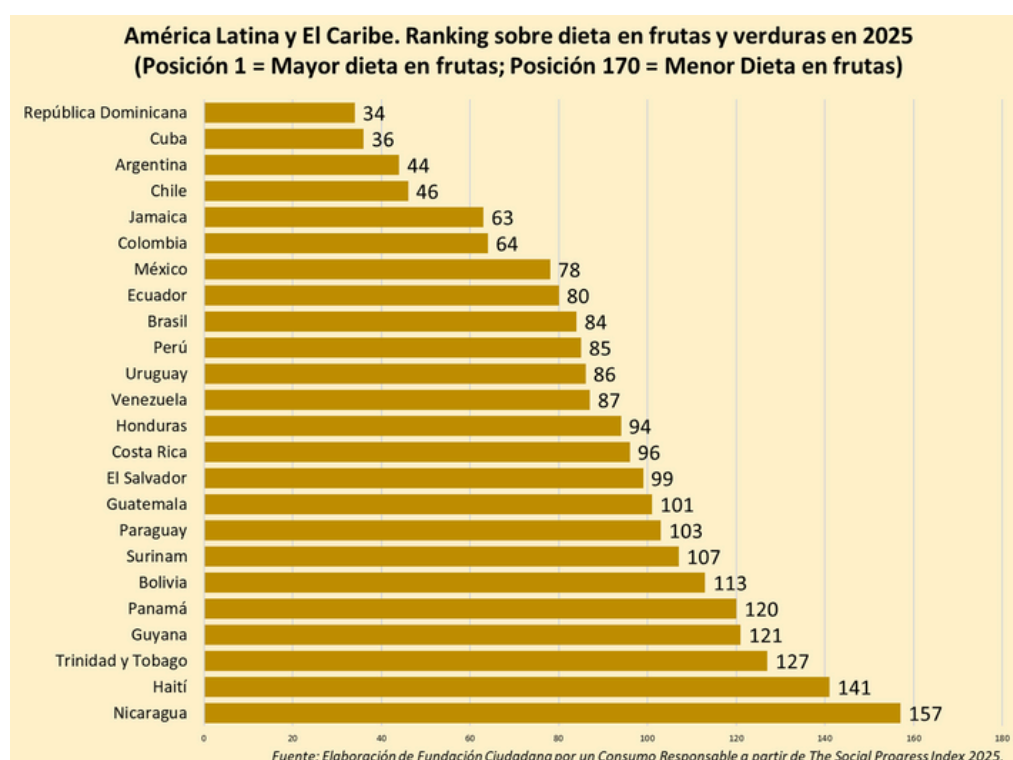
Como ya fue apuntado, el IPS contiene 3 dimensiones que se despliegan a través de 12 componentes, los que abarcan a más de 50 indicadores; algunos de éstos, importantes en el ámbito de las políticas de consumo, han sido seleccionados por la FCCR para revisar su comportamiento en el último año, siendo los siguientes:

- Dieta baja en frutas y verduras.
- Satisfacción con la calidad del agua.
- Acceso igualitario a una atención sanitaria de calidad.
- Satisfacción con la asequibilidad de la vivienda
- Reciclaje.

Para entrar en materia, merece la pena recordar que según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en la actualidad, las Enfermedades No Transmisibles (ENT) son la principal causa de muerte y discapacidad en el mundo. Muchos de estos padecimientos se pueden prevenir a través de la reducción de factores de riesgo como el consumo de alimentos poco saludables, el tabaco, el alcohol, así como la inactividad física.

Una forma de contribuir a la alimentación saludable es a través del consumo de frutas y verduras, cuya dieta mínima recomendable según la OMS es de 400 gramos diarios, que equivalen a una taza de frutas o verduras crudas y cortadas. Para tener una idea del impacto en la salud de la baja ingesta de estos comestibles, en el año 2010 se estimó que 6,7 millones de muertes en todo el mundo se atribuyeron al consumo inadecuado de frutas y verduras [1].

La FCCR ha revisado los datos del IPS 2025 referidos al indicador “Dieta baja en frutas y verduras” y el resultado se presenta a continuación.



Según el IPS 2025, República Dominicana y Cuba encabezan la lista de países con mayor consumo de frutas y verduras en la región; en cambio, Nicaragua y Haití aparecen

como los países con dieta más baja de estos alimentos.

[1] <https://www.who.int/tools/elena/bbc/fruit-vegetables-ncds>

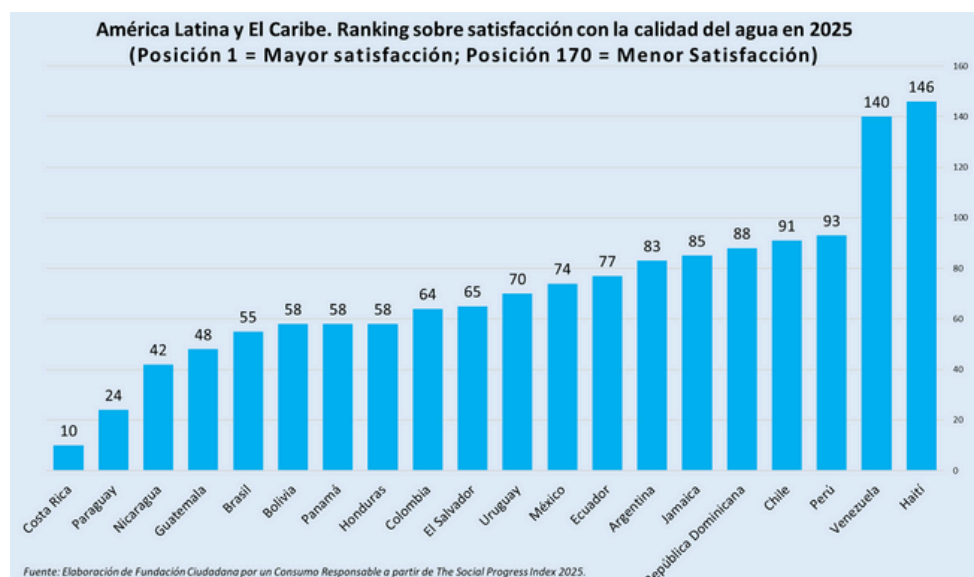
Las condiciones de pobreza influyen en el consumo bajo de frutas y verduras, debido a la proliferación de otras opciones poco saludables, como los alimentos de alto contenido energético, que a veces se comercializan a precios aparentemente competitivos con las soluciones saludables.

Siempre en el ámbito de la salud, otro tema muy importante es el referido a la calidad del agua. Nuestro anterior informe, que puedes leer y descargar aquí: <https://bit.ly/EconomiaYSociedad-October2025> expone que el Derecho Humano al Agua considera que el agua para uso personal o doméstico debe ser salubre, y, por lo tanto, debe estar libre de microorganismos o sustancias químicas o radiactivas que puedan constituir una amenaza para la salud de las personas.

El citado informe, con datos del Programa Conjunto de Monitoreo del Abastecimiento del Agua, el Saneamiento y la Higiene, de la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, expresaba la preocupación porque más de la mitad de los países de la región tienen un suministro de agua que no está libre de contaminación, en proporciones que van entre el 30% y el 57%.

En el marco del compromiso de la FCCR con el Derecho Humano al Agua, en donde la calidad del suministro es una condición necesaria para el cumplimiento de tan importante derecho, consideramos pertinente también compartir los datos del IPS 2025, con relación al indicador “Satisfacción con la calidad del agua”.

Como se ve, las personas de Costa Rica, Paraguay y Nicaragua son las que reportan mayor satisfacción con la calidad del agua y en el otro extremo están Haití y Venezuela.

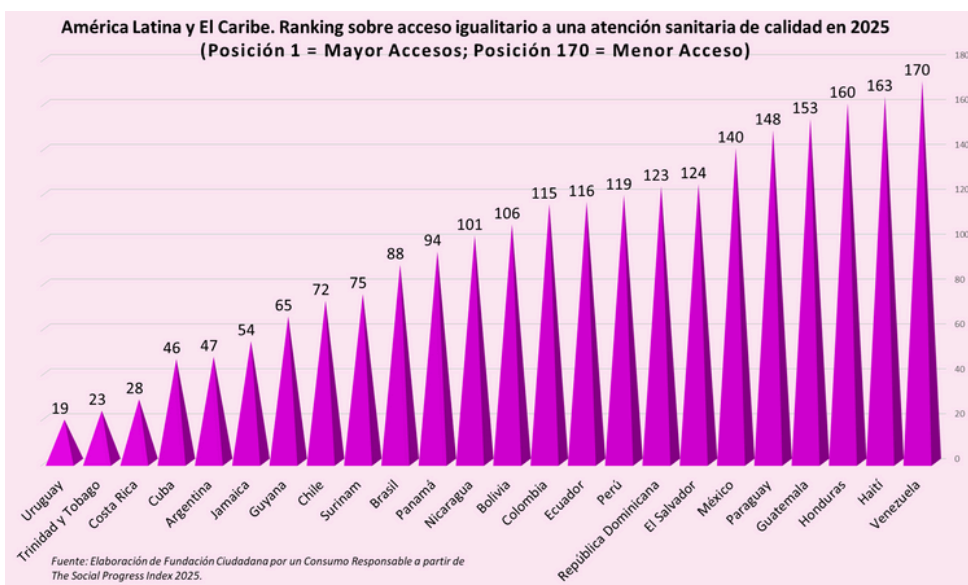


Los datos de la gráfica anterior muestran que 15 naciones de la región se encuentran dentro de la mitad de los países del mundo con más satisfacción con la calidad del agua, lo que evidencia la grave preocupación que este tema genera en las y los ciudadanos de varios territorios.

En conexión con lo anterior, en todos los países existen desigualdades sociales que, entre otros ámbitos, impactan en el acceso a servicios de salud por parte de la población, con afectaciones diferenciadas según su condición socioeconómica, pertenencia étnica, género, religión u otras características.

El acceso igualitario a una atención sanitaria de calidad es crucial porque, independientemente de la condición de las personas, permite que los habitantes tengan las mismas oportunidades para ser atendido por los servicios de salud del país, todo enmarcado en el derecho humano a la salud.

El IPS incluye algunos indicadores relacionados con el derecho a la salud, de los cuales, la FCCR seleccionó el referido al “Acceso igualitario a una atención sanitaria de calidad” y en la siguiente gráfica se muestran los datos que corresponden a 24 países de la región.



Según estos datos, Uruguay, Trinidad y Tobago y Costa Rica son los tres países con mayor acceso igualitario a una atención sanitaria de calidad, contrastando con la situación

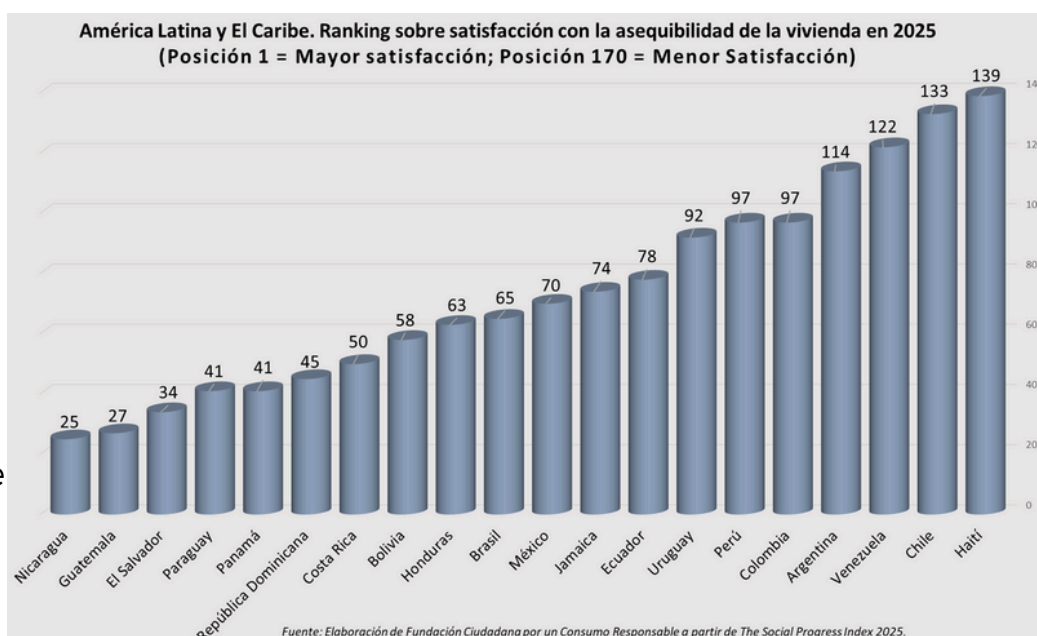
en Venezuela, Haití y Honduras, que tienen menor acceso. Debe tomarse nota que 15 de los 24 territorios de la región que muestra la gráfica, son parte de la mitad de los países del mundo en donde existe menor acceso igualitario a estos servicios.

Teniendo en cuenta la importancia del derecho humano a una vivienda adecuada, la FCCR también ha revisado en el IPS 2025 el comportamiento del indicador referido a la satisfacción con la asequibilidad de la vivienda.

La asequibilidad, de hecho, es uno de los elementos fundamentales del derecho a una vivienda adecuada e implica que su costo debe ser tal que todas las personas puedan acceder a ella sin poner en peligro el disfrute de otros satisfactores básicos o el ejercicio de sus derechos humanos. Se considera que una vivienda es asequible si un hogar destina menos del 30% de su ingreso en gastos asociados a la vivienda [2].

De acuerdo con el IPS 2025, el ranking sobre satisfacción con la asequibilidad de la vivienda es el siguiente:

Estos datos revelan que existe mayor satisfacción con la asequibilidad de la vivienda en Nicaragua y Guatemala; en cambio, se estima que Haití y Chile son los países con mayor insatisfacción sobre el tema.

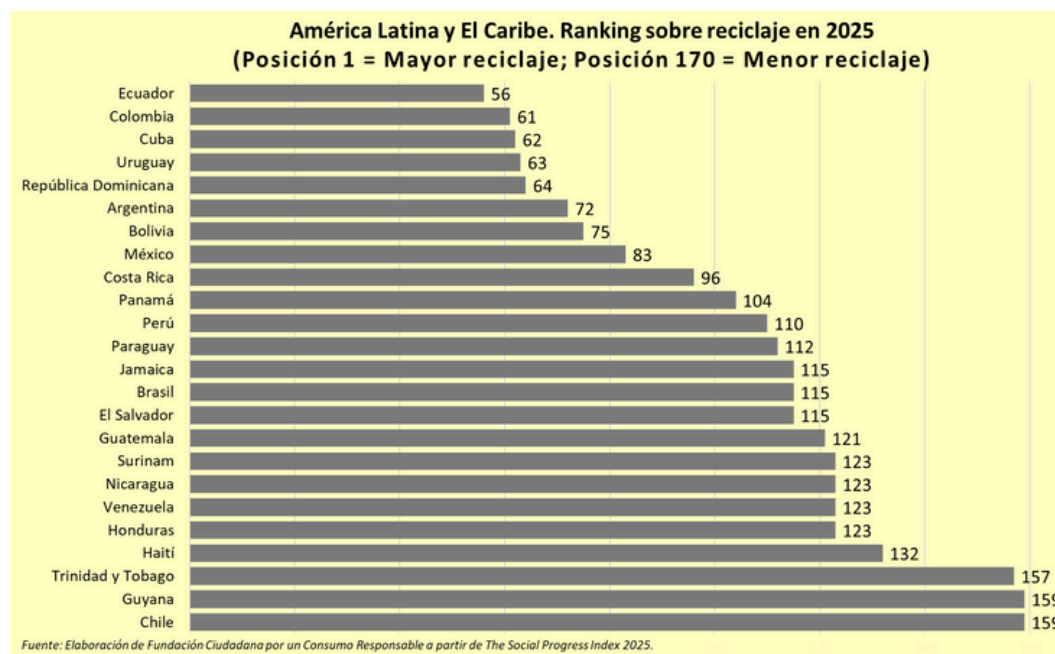


Finalmente, por su relación con el consumo responsable, eje central de la FCCR, se revisó el indicador referido al “reciclaje”. Es tan relevante este tema, que la inacción en la gestión mundial de desechos tiene un alto coste para la salud humana, la economía y el medio ambiente, y se prevé que supere los 600 mil millones de dólares anuales en 2050 [3].

[2] <https://onu-habitat.org/index.php/elementos-de-una-vivienda-adecuada>

[3] <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/comunicado-de-prensa/el-mundo-debe-superar-la-era-de-los-desechos-y>

Según el IPS 2025, Ecuador, Colombia, Cuba, Uruguay y República Dominicana son los países con mayor reciclaje en la región, en cambio, se reporta que Chile, Guyana y Trinidad y Tobago se ubican como las naciones con menor reciclaje.



Al igual que otros indicadores, el posicionamiento de América Latina y El Caribe en el plano global es un poco deficitario, prueba de ello, de los 24 países

que cubre el ranking regional, 16 se ubican en la mitad de los países del mundo con menor avance en el reciclaje.

Esta pequeña muestra de datos sobre indicadores de progreso social más relacionados con la temática del consumo, deja en evidencia un preocupante déficit en muchos países de la región, situación que podría empeorar habida cuenta de la tendencia regresiva en materia de derechos básicos que se observa en varios países.

Ante este panorama, no queda más camino que resistir, reforzar e innovar las estrategias de lucha social, a fin de elevar la incidencia en los gobiernos nacionales para que adopten y cumplan compromisos en materia de progreso social, con énfasis especial en la gente más excluida.

Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable



<https://ConsumoyAccion.org>



<https://twitter.com/ConsumoyAccion>



<https://ConsumoyCiudadania.org>

